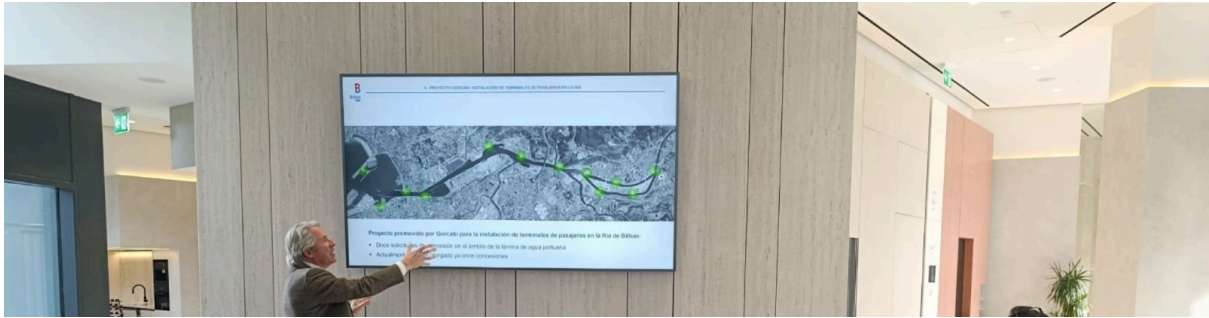




Así son los planes para privatizar la ría de Bilbao

Cargos públicos jeltzales del Puerto de Bilbao otorgan a empresarios afines hasta 12 concesiones destinadas a pantalanos flotantes para amarre de embarcaciones y terminales de pasajeros, incluyendo en sus servicios el alojamiento en hoteles y recorridos de turismo y de ocio.

En noviembre del año pasado, se celebró la segunda entrega del ciclo de encuentros Retos Urbanos Bilbao-Bizkaia bajo el título “La Ría y su revitalización”. El objetivo del encuentro era analizar “el papel central de la Ría como eje vertebrador de la transformación urbana y social de la metrópoli y de cómo reactivar sus usos y actividades”. Allí presentaron un “ambicioso proyecto” de terminales para transporte de pasajeros junto a pantalanos como “atracción ribereña” con “diversas actividades ligadas a la cultura y el ocio”.

Tres años antes, las administraciones y entidades públicas competentes habían firmado un “protocolo de intenciones” en relación al uso y desarrollo de la ría de Bilbao. Según explicaron, suponía el primer paso para “reforzar la definición conjunta de criterios, propiciar la coordinación y agilizar la tramitación de las autorizaciones administrativas en cuanto a usos, actividades y proyectos en el marco de la Ría”. El protocolo lo firmaron, entre otros, el entonces presidente de la Autoridad Portuaria de Bilbao, Ricardo Barkala, y el director general de la Agencia Vasca del Agua, Toño Aiz, desde 2024 director de la Autoridad Portuaria de Bilbao.

Pero mientras se publicitaba aquel acto protocolario, dos empresarios integrados en las redes clientelares del PNV, Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo, estaban consiguiendo hasta una docena de concesiones de la Autoridad Portuaria para implantar su proyecto de negocio en la ría de Bilbao. Hasta ahora, el conjunto de superficies de la ría de Bilbao privatizadas en beneficio de Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo alcanza un total de 10.247 metros cuadrados repartidos entre Getxo, Santurtzi, Portugalete, Erandio y Bilbao. Se trata de una docena de concesiones para terminales y pantalanos, concretamente dos en Getxo, una para Santurtzi, otra para Portugalete, dos en Erandio y seis en Bilbao.

Para estos empresarios, “habida cuenta de que a día de hoy aún no están construidos todos los pantalanos y terminales para los que se tienen otorgadas por parte de la Autoridad Portuaria las pertinentes concesiones, resulta urgente e imprescindible tramitar la

modificación de la concesión”. Porque consideran que aunque inicialmente “hay concedido un uso carácter general, público y gratuito, toda la superficie del pantalán requiere un uso privativo”.

Lo cierto es que Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo son consejeros de una alianza empresarial del privatizado sector de los cuidados. Ambos forman parte de una red clientelar denominada Urbiva, integrada por sociedades que llegaron a ser dirigidas por personalidades del PNV como el exburukide Asier Atutxa, expresidente de la Autoridad Portuaria de Bilbao. Además, se da la circunstancia de que Ricardo Barkala era presidente de la Autoridad Portuaria de Bilbao cuando en 2022 se postuló como candidato a la presidencia del Athletic de Bilbao, incorporando a su plancha al empresario Juan Carlos del Campo.

Terminales y pantalanés desde Getxo hasta Bilbao

Hasta once de la docena de concesiones son para 25 años y fueron otorgadas por la Autoridad Portuaria de Bilbao a la empresa privada Gorcabi Cartera SL, controlada por Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo. Entre los responsables de la Autoridad Portuaria de Bilbao que han participado en esas gestiones figuran dos jeltzales: Ricardo Barkala (presidente del Puerto entre 2018 y 2025, y exteniente alcalde jeltzale en Bilbao) y Carlos Alzaga (director del Puerto desde 2013 hasta 2024, cuando fue nombrado diputado de Infraestructuras y Desarrollo Territorial tras cesar en ese cargo el ahora lehendakari Imanol Pradales).

El proyecto de Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo consiste en un conjunto de terminales de pasajeros y pantalanés flotantes para amarre de embarcaciones, incluyendo en sus servicios el alojamiento en hoteles y recorridos de turismo y de ocio. En palabras de los empresarios, las terminales son una “apuesta por desarrollar y potenciar la cultura, el arte, el patrimonio histórico, el ocio y el deporte con una arquitectura singular, icónica que transmita los valores de la ría, sus gentes, su historia”. Este conjunto de las terminales y pantalanés busca, según sus promotores, “conformar un sistema de transporte regular y discrecional por la ría de cero emisiones que pueda integrarse en la red de transporte pública de Bizkaia y ser de utilidad para el gran público en general, los vecinos de Bizkaia y los turistas que nos visitan”.

Las memorias de Gorcabi Cartera SL afirman su iniciativa “persigue que dichas terminales sean abiertas a las empresas que desarrollan su actividad actualmente en la ría y a las nuevas empresas e iniciativas que quieran instalarse”. Por ello, consideran que su proyecto “precisa de la colaboración público privada con las administraciones competentes en la ría con las que se está trabajando este proyecto, a saber, la Autoridad Portuaria de Bilbao, la Dirección General de Costas, Capitanía Marítima, URA (Agencia del Agua) y los distintos municipios ribereños junto con la Diputación Foral de Bizkaia”.

La iniciativa privatizadora de la ría de Bilbao comenzó cuando Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo proyectaron la construcción de catamaranes turísticos y terminales marítimas para amarre de embarcaciones. Además, pretendían llegar a acuerdos para poner en marcha actividades náuticas, deportivas y culturales.

Modelo de negocio Home Port

En Getxo la concesionaria Gorcabi Cartera dispone ya de dos terminales y pantalanes para 25 años, concretamente uno en el muelle Evaristo Churruca y el otro en Muelle Cruceros de Getxo. El interés de los empresarios Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo en torno a Getxo se centra además en el modelo de negocio Port Home. Este proyecto sería muy lucrativo caso de que los muelles de Getxo puedan convertirse en un punto de salida y regreso de grandes ferrys y cruceros, todo ello conectado a hoteles y catamaranes o veleros destinados al alojamiento y transporte de turistas a lo largo y ancho de la ría de Bilbao.

Según los empresarios, el proyecto tiene como objetivo principal “lograr socializar y acercar la ría al ribereño, al turista y al visitante ocasional para que la conozcan más y disfruten más de ella; potenciar sus aspectos culturales e históricos además de convertirla en un eje de comunicación agradable y sostenible para todos los municipios ribereños y la terminal de cruceros de Getxo”.

La mercantil Gorcabi Cartera está a su vez vinculada a Eslora Proyectos SL. Esta última tiene implantación en el sector inmobiliario (ligada incluso al “caso Palacete” de Getxo), la industria turística (incluyendo la construcción de hoteles en Getxo y Bilbao) y está interesada en la gestión de puertos deportivos.

De hecho, según fuentes consultadas, Eslora Proyectos SL trató de llegar a un acuerdo con la concesionaria de la explotación del Puerto de Getxo, Abra Getxo Port, para gestionar sus intereses en superficie de tierra. Es más, fruto de este intento de acuerdo, en enero de 2024, Abra Getxo Port solicitó un estudio a la consultora PwC, encabezada por el exburukide Asier Atutxa, para conocer la viabilidad de un hotel de cuatro estrellas con entre 175 y 190 habitaciones.

Cabe recordar que la licitación para la gestión del Puerto de Getxo la ganó en primera instancia otra empresa, Gos Offshore Sports, administrada en aquel momento por Ander Etxabe, ahora coordinador del área de explotación del ente gubernamental Euskadiko Kirol Portuak.

Turismo de lujo

Dentro del “ambicioso proyecto” de los empresarios de la red clientelar jeltzale figura el pantalán de atraque privado del Hotel Vincci Consulado en Uribitarte, un establecimiento bilbaíno de cuatro estrellas y 87 habitaciones donde Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo tienen una importante participación. La concesión del pantalán del hotel fue otorgada para 25 años. En este pantalán atraca el velero Laukariz, ofreciendo un turismo de lujo con paseos exclusivos y la posibilidad de pasar la noche a bordo. De hecho, en las inmediaciones del pantalán privado los mismos empresarios construyeron Museoalde, un edificio que cuenta con viviendas de lujo. Para cerrar el círculo de este negocio, la propiedad del velero Laukariz es de la firma Bilbao River Company, controlada también por Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo.

Bilbao River Company es a su vez propietaria de dos catamaranes con una capacidad aproximada de 150 pasajeros por cada embarcación que ofrecen recorridos turísticos en zonas tan diversas como el Puente Bizkaia (Patrimonio de la Humanidad desde 2007) y Urdaibai (Reserva de la Biosfera desde 1984). Estos catamaranes también ofertan recorridos de ocio, teniendo en cuenta que en la ría de Bilbao se organizan ya eventos de ocio como el concierto flotante “BBK Ría” y alguna discoteca bilbaína incluso contrata servicio de Party Boat.

A lado del Museo Guggenheim, en Abandoibarra, Gabino Gorostiza y Juan Carlos del Campo cuentan con una concesión de 15 años para terminal y pantalán. En la zona comprendida entre Zorroza y Deusto, estos empresarios de la red clientelar del PNV cuentan con concesiones de este tipo para 25 años en Muelle Sirgueras de Punta Zorroza, Ribera de Deusto de Isla Zorrozaurre y Botica Vieja de Deusto. Además, en avenida Zarandoa, en las inmediaciones de la rotonda de Elorrieta, tienen otorgada otra concesión para 25 años. Cerca de allí, en Erandio, manejan sendos pantalanos: uno en la avenida Ramón Sota y Llano y otro en Ribera de Axpe, ambos con concesión de 25 años. También cuentan con pantalanos y terminales para 25 años en la calle Manuel Calvo de Portugalete y en la calle Puerto Pesquero de Santurtzi.

Al carecer las autoridades de un plan estratégico concreto para el devenir de la ría, todo apunta a que se volverá a imponer el modelo de privatización del espacio público que favorece una vez más al sector privado unido a redes clientelares del PNV.